

## INSTRUCCIONES PARA LECTORES Y ACOMODADOR EN MISA

### *PARA LECTORES*

Los lectores se sientan en uno de los cinco bancos delanteros.

Cinco minutos antes de que comience la Misa, el Primer Lector da los anuncios desde el atril lateral.

Después de que el sacerdote concluye la colecta (oración del inicio), el Primer Lector se dirige al ambón, inclinándose ante el altar antes de entrar al santuario. El lector NO dice la línea de resumen de la lectura. El lector introduce la lectura (“lectura del libro de...”), HACE UNA PAUSA, proclama las lecturas, HACE UNA PAUSA, luego dice, “palabra de Dios”. Después de la primera lectura:

- Si el Cantor dirige el Salmo desde el ambón, el Primer Lector y el Cantor se inclinan juntos.
- Si el Cantor dirige el Salmo desde el coro, el Primer Lector se inclina solo.
- Si no hay cantor, el Primer Lector dirige el Salmo sin cantar. El Primer Lector se inclina con el Segundo Lector después del Salmo.

Para la segunda lectura, el lector espera hasta que el Salmo concluye antes de ir al ambón, inclinándose ante el altar con el Cantor frente al santuario. El lector NO dice la línea de resumen de la lectura. El lector introduce la lectura (“Una lectura de la carta de...”), HACE UNA PAUSA, proclama las lecturas, HACE UNA PAUSA y luego dice, “la palabra del Señor”. Después de la lectura, el leccionario se coloca en el estante dentro del ambón. El Segundo Lector se inclina ante el altar por sí mismo al salir del santuario.

Si hay un diácono presente, él dirige las intercesiones. Si no hay diácono, el segundo lector va al altar al final del Credo. Una vez que el Sacerdote presenta las intercesiones, el lector dirige cada intercesión. Después de la última intercesión, el lector retrocede del ambón para la oración. Después de la oración, el lector se inclina ante el altar mientras sale del santuario.

### PARA ACOMODADOR

Cuando la Misa comienza, los acomodadores ayudan a las personas a encontrar asientos disponibles si la iglesia está casi llena.

Durante la misa, los acomodadores vigilan los baños y las entradas en busca de un posible entorno seguro o problemas de seguridad.

Cuando el pueblo se pone de pie para el Credo, los acomodadores se preparan para la(s) colecta(s) y la procesión de las ofrendas. Al final de las intercesiones, la familia que trae las ofrendas debe estar lista. Cuando la gente se sienta, comienza la primera colecta. Una vez finalizada la primera colecta y el diácono/sacerdote ha terminado de preparar el altar, comienza la procesión de las ofrendas. Si hay una segunda colecta, comienza después de la procesión de ofrendas.

Los acomodadores no facilitan que las personas salgan de sus bancos para la comunión. Los acomodadores no reparten boletines al final de la misa. Se colocan en cestas junto a las entradas.